

**JESÚS
ORTEGA MARTÍNEZ**

Alto a la agresión en Gaza

Por el bien de la población civil,
resulta imperiosa la apertura,
aunque sea moderada,
de las fronteras de las naciones
limítrofes al paso
de las personas que huyen de
un conflicto en busca
de seguridad en otro país,
haciendo uso del derecho
internacional de los refugiados.

En el conflicto entre palestinos e israelíes la humanidad es la que más ha perdido. Desde que concluyó la tregua entre Israel y Palestina el 19 de diciembre de 2008, la batalla encarnizada en la Franja de Gaza ha dejado como resultado cerca de 500 muertos y más de dos mil heridos.

Nada justifica la violencia en cualquier parte del mundo. Los ataques de misiles del grupo islámico Hamas a Israel no respaldan el asalto del ejército israelí en Gaza. Ni el bloqueo económico impuesto a la comunidad palestina excusa los atentados suicidas.

Muchas voces han explicado el problema hasta en sus más pequeños detalles, fijando posición en una u otra dirección; sin embargo, cuando el miedo priva a una sociedad, especialmente a las niñas y los niños, de su libertad, no hay ocasión para tomar partido por uno u otro bando. Es cuando el mundo debe alzar la voz para exigir que sean respetados los derechos humanos de inocentes, que independientemente de su ideología política y religiosa buscan vivir en paz.

Por el bien de la población civil resulta imperiosa la apertura, aunque sea moderada, de las fronteras de los países limítrofes al pa-

so de las personas que huyen de un conflicto en busca de seguridad en otro país, haciendo uso del derecho internacional de los refugiados.

No se puede dejar de lado que aun en una situación como la que se está viviendo en la Franja de Gaza también podrían ejercer el derecho humanitario internacional, el cual permite la entrada de auxilio extranjero, medicinas, víveres y artículos de primera necesidad en las zonas devastadas, a fin de reducir el número de decesos en la población civil.

Asimismo, desde otra perspectiva, resultaría cruel que esta ofensiva militar, como lo han señalado organizaciones internacionales, se encuentre enmarcada en la precampaña de las elecciones a primer ministro de Israel que van a celebrarse el 10 de febrero de 2009.

Lamentablemente en esta lucha las partes no distinguen entre civiles y soldados, prueba de ello es que muchos de los misiles han tenido como objetivo familias enteras, hospitales, hoteles donde se hospedaban turistas extranjeros, plazas públicas y mercados.

En esta situación, el verdadero interés por solucionar las diferencias de estos países del Oriente Medio, debe ser salvaguardar la integridad física y psicológica de los más de un mi-



Fecha 06.01.2009	Sección Opinión	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------

llón y medio de seres humanos que quedan entre la línea de fuego, niños, jóvenes, hombres y mujeres.

El mejor escenario sería la negociación de un cese al fuego, con una mediación extranjera, a manera de instaurar una nueva y dura tregua entre las partes en conflicto. No obstante, lo inaplazable es proteger los derechos fundamentales de las víctimas que aún

permanecen en la Franja de Gaza.

Independientemente de cuestiones ideológicas o políticas, el dolor y el sufrimiento que padecen los civiles palestinos debe ser compartido por todos para exigir un alto a esta batalla por el bien de todas las víctimas inocentes.

ortegamartinezjesus@hotmail.com